



Mi querida Liga de familias, mis queridos matrimonios que compartimos el camino estos dos últimos años:

A través de esta carta quisiera llegar a cada uno de vosotros para despedirme personalmente. Gracias por todos vuestros detalles, cartas y mensajes, ¡tan creativos!

El año jubilar que estamos celebrando es motivo para agradecer, una vez más, el regalo que Dios nos hace con la espiritualidad de Schoenstatt, el camino de alegría y santidad matrimonial que brota del carisma que el Espíritu Santo suscitó en el P. Kentenich y que tanto nos ayuda e ilumina. Este año es también una llamada a cada uno de nosotros para que Dios pueda seguir regalándolo a nuestra Iglesia y sociedad tan necesitadas de caminos de santidad matrimonial y familiar que sanen desde su raíz el

matrimonio y la familia hoy.

Agradezco el camino que hemos recorrido juntos, ¡ha sido un regalo y permanece misión! Gracias a Keka y Diego, nuestros jefes durante los dos últimos años, por su entrega fiel, por ir dando forma a los grandes ideales preocupándose de lo concreto, pequeño y cotidiano. Fidelidad tejida con responsabilidad, generosidad, creatividad, alegría, naturalidad y un gran amor a la Mater -su Madre y Reina- y a las familias que les han sido confiadas. Fidelidad también como matrimonio en el respeto, complicidad y complementación mutua. Fidelidad en un estilo de trabajo en equipo con su consejo y con los asesores. Cada matrimonio del consejo se ha implicado a fondo en la parte que se le había confiado. Gracias de corazón a Mónica y Juan, a María y Javier, a Maca y Paco, a Teresa y Pablo y a Elisa y Ramón por ir sirviendo en equipo a las necesidades de la Liga de familias. Gracias a la comunidad de militantes -alma de la Liga-, a cada jefe de grupo y matrimonio guía por su servicio de buscar lo que necesitan los matrimonios para crecer. Gracias a cada comisión que ha preparado alguna de las actividades que pertenecen esencialmente a la vida de la Liga: jornadas, retiros, campamentos, charlas, y actividades alternativas para vivir en familia: javieradas, etapas del Camino de Santiago, voluntariados, peregrinación entre Santuarios, etc. Gracias por las horas de oración y adoración vividas y los variados apostolados que lleváis a cabo.

Es un tiempo que hemos conocido más al P. Kentenich y la historia de Schoenstatt en España -motivados por el lema: acercaos y soñad junto al Padre- y hemos experimentado que crecer en unión a la Mater, al Santuario y a nuestro Fundador nos hace más Familia y ¡avanzamos juntos! Un buen ejemplo de todo ello fue la peregrinación de Octubre pasado a Schoenstatt. Hemos experimentado que Dios puede hacer cosas grandes cuando cada uno hace su parte irremplazable en su propia familia y en la gran Familia de Schoenstatt.

También quiero con sinceridad pedir os perdón por lo que no he sabido acoger, comprender, conducir o iluminar mejor y rezar más. Hace bastantes años tuve un encuentro en Roma con el entonces Prefecto de la Congregación de Inst. de vida Consagrada, Card. Eduardo Martínez Somalo. Y en un momento él dijo que el Papa Juan Pablo II cuando no lograban tener claridad sobre algún asunto que tenían que resolver le preguntaba: "Eduardo, **¿lo habremos rezado suficiente?**" Esto me marcó mucho. Quiero compartirlo con vosotros porque son palabras de un santo de nuestro tiempo. Tomemos en serio el poder de la oración, de la oración matrimonial, de la oración en familia, de la oración en el Santuario y en el Santuario-Hogar... La verdadera oración nos hace más de Dios y más de las personas.

Para terminar agradezco a nuestros nuevos jefes de la Liga en Madrid, Sofía y Jorge, el motivo para aceptar primero ser parte de la terna y finalmente aceptar su elección como jefes: hemos recibido tanto de la Mater en nuestra familia que, si en oración vemos que nos pide esto, por gratitud no podemos decirle que no. Gracias a ellos y a cada matrimonio de su nuevo consejo por su sí, como el de María: Almudena y Pedro, Mónica y Juan, Carmen y Pablo, Sandra y Borja, Marta y Álvaro, Mer y Álvaro. ¡Os deseo un camino muy bendecido junto a la Hna. M. Camila en los próximos años!

Nos mantenemos unidos de Santuario a Santuario en la oración, en nuestra misión como familias de Schoenstatt y en el cariño sincero

Hna. M. Rocío J^{ca}